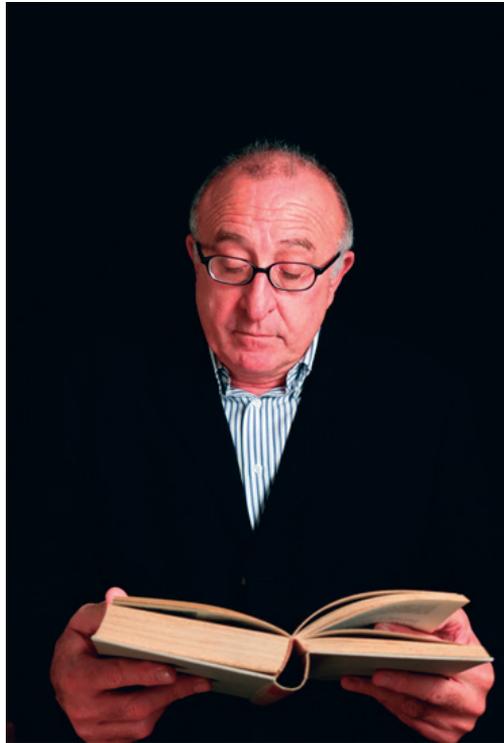


Un periplo docente e investigador

Estudios en homenaje al profesor Antonio Tejera Gaspar

M.^a ESTHER CHÁVEZ-ÁLVAREZ
M.^a DOLORES CAMALICH MASSIEU
DIMAS MARTÍN SOCAS
(Coordinadores)

SERVICIO DE PUBLICACIONES
UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA, 2019



Antonio Tejera Gaspar

Un PERIPLO docente e investigador: estudios en homenaje al profesor Antonio Tejera Gaspar / M.^a Esther Chávez-Álvarez, M.^a Dolores Camalich Massieu, Dimas Martín Soca, coordinadores. –1.^a ed.– La Laguna: Servicio de Publicaciones, Universidad de La Laguna, 2019. –712 p.; 21 cm.– (Publicaciones institucionales. Homenajes; 8)

ISBN978-84-15939-67-2

I. Tejera Gaspar, Antonio-Homenajes. 2. Arqueología. I. Tejera Gaspar, Antonio II. Chávez Álvarez, María Esther (coord.) III. Camalich Massieu, María Dolores (coord.)

IV. Martín Soca, Dimas, (coord.) V. Serie

082 Tejera Gaspar, Antonio

902

Colección:

PUBLICACIONES INSTITUCIONALES

Serie:

HOMENAJES/8

Edita:

Servicio de Publicaciones

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

Campus Central

38200 La Laguna. Santa Cruz de Tenerife

Teléfono: +34 922 319 198

Diseño Editorial:

Jaime H. Vera

Javier Torres. Cristóbal Ruiz

1.^a edición: 2019

*Prohibida la reproducción total o parcial
de esta obra sin permiso del editor*

Maquetación y preimpresión:

SERVICIO DE PUBLICACIONES

Impresión:

LITOGRAFÍA Á. ROMERO, S.L.

ISBN: 978-84-15939-67-2

Depósito Legal: TF: 192/2019

ÍNDICE

ANTONIO TEJERA GASPAR: UNIVERSITARIO CANARIO QUE MIRA AL MUNDO. <i>Antonio Martín Cejas</i> , rector de la Universidad de La Laguna.....	13
ANTONIO TEJERA GASPAR: UN QUERIDO PROFESOR Y AMIGO. <i>Miguel A. Clavijo Redondo</i> , director general de Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias.....	15
UN LIBRO DE HOMENAJE A ANTONIO TEJERA GASPAR DEDICADO A REFRESCAR EL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO DEL PASADO. <i>José León García Rodríguez</i> , director del Departamento de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna.....	19
INTRODUCCIÓN. <i>M.ª Esther Chávez-Álvarez</i> , <i>M.ª Dolores Camalich Massieu</i> , <i>Dimas Martín Socas</i>	23
EL PERIPLO UNIVERSITARIO DEL PROFESOR ANTONIO TEJERA GASPAR. <i>M.ª Esther Chávez-Álvarez</i>	25
BREVE CURRÍCULUM Y PUBLICACIONES DEL PROFESOR ANTONIO TEJERA GASPAR.....	31
CONTRIBUCIONES	
DE LA ARQUEOLOGÍA Y LA ANTROPOLOGÍA SOCIAL: RECONSTRUYENDO UN ITINERARIO INTELLECTUAL. <i>José Alberto Galván Tudela</i>	53
ANTONIO TEJERA Y LA ÉPOCA HEROICA EN LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO CANARIO. <i>Juan Francisco Navarro Mederos</i>	63
ANTONIO TEJERA GASPAR Y BENAHOARE. <i>Felipe Jorge Pais Pais</i>	79
LA PALMA PREHISPÁNICA REVISITADA. <i>Mauro S. Hernández Pérez</i>	91
APROVISIONAMIENTO, TRANSFORMACIÓN Y CONSUMO DE RECURSOS ABIÓTICOS DURANTE EL PERIODO PREEUROPEO DE LA ISLA DE GRAN CANARIA. EL EJEMPLO DE LAS INDUSTRIAS LÍTICAS TALLADAS DEL YACIMIENTO DE EL TEJAR (SANTA BRÍGIDA). <i>Amelia C. Rodríguez Rodríguez</i> , <i>M.ª Isabel Francisco Ortega</i>	113
LA CERERA. UNA PARTE DE LA ANTIGUA AREHUCAS. <i>Pedro González Quintero</i> , <i>Marco A. Moreno Benítez</i>	133
EXPLORANDO LA EDAD DE LOS PELIGROS: LAS MOMIAS INFANTILES CONSERVADAS EN EL MUSEO CANARIO. <i>Verónica Alberto-Barroso</i> , <i>Teresa Delgado-Darias</i> , <i>Jonathan Santana-Cabrera</i> , <i>Javier Velasco-Vázquez</i>	151
LA GRAMÁTICA DE LAS PAREDES ABORÍGENES QUE ESTRUCTURARON FUERTEVENTURA. <i>M.ª Antonia Perera Betancor</i>	171

ARTE RUPESTRE, ORGANIZACIÓN TRIBAL Y POBLAMIENTO DE LANZAROTE Y FUERTEVENTURA. <i>José Juan Jiménez González</i>	193
CALENDARIO, SIGNO Y SÍMBOLO: TRES CLAVES PARA UNA APROXIMACIÓN AL POBLAMIENTO DEL ARCHIPIÉLAGO CANARIO. <i>Juan Antonio Belmonte Avilés, M.ª Antonia Perera Betancort, A. César González García</i>	207
BARROS MESTIZOS. TRADICIONES ALFARERAS EN GRAN CANARIA DESPUÉS DE LA CONQUISTA (SIGLOS XV-XVI). <i>María del Cristo González Marrero, Antonio M. Jiménez Medina, Jorge Onrubia Pintado</i>	233
LAS CUENTAS DE VIDRIO EN LOS YACIMIENTOS ARQUEOLÓGICOS CANARIOS. LA IGLESIA DE LA CONCEPCIÓN DE SANTA CRUZ DE TENERIFE. <i>Matilde Arnay de la Rosa, Ana Rosa Pérez Álvarez</i>	257
RASGOS GEOMORFOLÓGICOS DEL ÁREA ARQUEOLÓGICA DE LAS CUEVAS DE LOS CAMELLOS Y SAN BLAS (CANDELARIA, TENERIFE). <i>Constantino Criado Hernández</i>	273
EL ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS Y LA PRIMERA HISTORIA DE CANARIAS. <i>Eduardo Aznar Vallejo, Roberto J. González Zalacain</i>	281
CONTACTOS LINGÜÍSTICOS EN LAS CANARIAS PREHISPÁNICAS: ACULTURACIÓN Y PERVIVENCIA LÉXICA (SS. XIV-XVI). <i>Cristóbal Corrales Zumbado, Dolores Corbella Díaz</i>	297
LOS GUANCHES Y EL GANADO MENOR TRAS LA CONQUISTA. <i>Manuel Lobo Cabrera</i>	319
ALGUNAS PRECISIONES SOBRE LA ARMADA ORGANIZADA EN GRAN CANARIA EN 1552. <i>Juan Manuel Bello León</i>	335
EL PATRIMONIO DE ANA JAQUES A TRAVÉS DEL INVENTARIO DE SUS BIENES. <i>Ana Viña Brito</i>	353
CULTURA MATERIAL Y VIDA COTIDIANA. UNA APROXIMACIÓN AL ESTUDIO DE LOS INTERIORES DOMÉSTICOS EN CANARIAS EN EL SIGLO XVIII. <i>M.ª Eugenia Monzón Perdomo</i>	369
DE VIANA Y SU ÉPOCA LAGUNERA. <i>Manuel A. Fariña González</i>	387
ISIDORO ROMERO CEBALLOS Y SU OBRA ESCRITA EN EL BICENTENARIO DE SU MUERTE. <i>Vicente J. Suárez Grimón</i>	407
LA ONOMÁSTICA DE LAS ISLAS CANARIAS EN VIERA Y CLAVIJO. <i>Marcos Martínez Hernández</i>	419
EL MATERIAL PULIMENTADO DE LA COLECCIÓN FRANCISCO ROMERO DEL HOYO. <i>José Alberto Bachiller Gil</i>	433
SOBRE EL CALCOLÍTICO IBÉRICO. UNA CUESTIÓN DE DIOSES. <i>José Luis Escacena Carrasco</i>	447
DE HOMBRES Y DIOSES: LA ESTELA DE GUERRERO DE MAGACELA Y EL RP'UM. <i>Marisa Ruiz-Gálvez Priego</i>	463
DEPÓSITOS DE ORO, DE ARMAS Y ESTELAS DECORADAS: LA RITUALIZACIÓN DEL GÉNERO EN EL BRONCE FINAL DEL SUROESTE PENINSULAR. <i>Jesús M. Fernández Rodríguez</i>	481
MEDUSA Y LOS DIOS DE LOS TARTESIOS. <i>Manuel Bendata Galán</i>	499
CULTOS BETÍLICOS EN LA TURDETANIA ONUBENSE. <i>Clara Toscano Pérez</i>	511
CERÁMICA DE ÉPOCA TURDETANA EN CARMONA (SEVILLA). <i>María Belén Deamos, Juan Manuel Román</i>	527
LA CIUDAD ROMANA DE ILIPLA (NIEBLA, HUELVA). <i>Juan M. Campos Carrasco</i>	545

DE ÁFRICA ROMANA EN EL LITORAL ONUBENSE: SU REFLEJO A TRAVÉS DE LA VAJILLA DE MESA. <i>Nuria de la O Vidal Teruel</i>	559
ESCENAS CON GRAFITIS FIGURATIVOS. LOS DROMEDARIOS EN EL TEMPLO DE DEBOD. <i>Miguel Ángel Molinero Polo</i>	575
LAS HESPÉRIDES Y LA 'HISTORIA ANTIGUA' DE CANARIAS. UN ESTUDIO DE GEOGRAFÍA MÍTICA. <i>José A. Delgado Delgado</i>	597
IUBA II Y LAS MONARQUÍAS NORTEAFRICANAS ANTIGUAS. <i>Antonio Chausa Sáez</i>	613
TUMULTOS EN EL NORTE DE ÁFRICA CON JUBA II Y PTOLOMEO DE MAURITANIA. EL INICIO DE UNA SITUACIÓN CONVULSA. <i>Alicia M.^a García García</i>	631
GALENO EN AUTORES DEL SIGLO XVI: EL EJEMPLO DE FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS. <i>Luis Miguel Pino Campos</i>	647
LA TRADICIÓN CLÁSICA EN EL BARRANCO DE NIVARIA TEJERA. UNA PRIMERA APROXIMACIÓN. <i>Germán Santana Henríquez</i>	659
LA REVISTA <i>EL MUSEO CANARIO</i> Y SU CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA CANARIA. <i>Manuel Ramírez Sánchez</i>	675
CANARIAS EN LA REIVINDICACIÓN POR PARTE DE ÁNGEL ÁLVAREZ DE MIRANDA DEL PAPEL DE LO HISPANO EN LA HISTORIA GENERAL DE LAS RELIGIONES. <i>Francisco Díez de Velasco</i>	695
Tabula gratulatoria.....	711

APROVISIONAMIENTO, TRANSFORMACIÓN Y CONSUMO DE RECURSOS ABIÓTICOS DURANTE EL PERIODO PREEUROPEO DE LA ISLA DE GRAN CANARIA. EL EJEMPLO DE LAS INDUSTRIAS LÍTICAS TALLADAS DEL YACIMIENTO DE EL TEJAR (SANTA BRÍGIDA)

Amelia C. Rodríguez Rodríguez
(G.I. Tarha, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria)

M.^a Isabel Francisco Ortega
(G.I. Sociedades cazadoras-recolectoras, Universidad de La Laguna)

RESUMEN

Se presenta un estudio morfotécnico de las industrias líticas talladas procedentes de dos estructuras del yacimiento de El Tejar (Santa Brígida-Gran Canaria). Los contextos están datados en los últimos momentos de la ocupación preeuropea de la isla, fundamentalmente entre los siglos XIII y XV, funcionando de manera sincrónica en esa etapa. Sin embargo, la denominada estructura 2 fue erigida y ocupada un poco antes que la 3 y presenta un conjunto un poco más antiguo, entre los siglos XI y XIII aproximadamente, ya que la mayoría de las dataciones se han realizado sobre carbones sin identificar. El conjunto lítico se elaboró fundamentalmente con fonolitas de procedencia local, en las que se talló un utillaje de soportes unifaciales y bifaciales, así como lascas retocadas o no. En menor proporción se ha detectado la obsidiana, que procede mayoritariamente del conjunto de Hogarzales-El Cedro. Los resultados apuntan al uso de todas las estrategias de talla detectadas hasta ahora en la isla, de manera que los repertorios líticos parecen estar concebidos para realizar múltiples tareas, desde el acondicionamiento arquitectónico a las que exigen las actividades domésticas. Además, el análisis de conglomerados apunta a la existencia de diferencias en la composición de las industrias, que se vinculan con su cronología, sugiriendo que quizá se hizo un uso diferencial de las dos estructuras entre las dos épocas que se han citado.

PALABRAS CLAVE: industria lítica, arqueología de Gran Canaria, materias primas.

ABSTRACT

We present a morpho-technical study of knapped industries from two archaeological structures belonging to El Tejar site (Santa Brígida-Gran Canaria). Both contexts are dated in

the last stage of the pre-European population in the island, and were used synchronically between the XIII-XV Centuries A.D. Structure 2 was erected before, and in its lower levels it is dated approximately, between the XI-XIII Centuries A.D., because the samples are non-identified charred wood. The lithic industry is mainly made in grainy phonolite of local provenance. There is a set of uni and bifacial tools together with retouched and unretouched flakes. In a lesser proportion there are obsidian artefacts, which belong mainly to the Hogarzales-El Cedro mining complex. Results show the use of every knapping strategy identified in the island so far. So the tools were conceived to accomplish multiple tasks, from the architectural working to domestic activities. Additionally, the conglomerate analysis shows that there are differences in the industry composition related to their chronology, suggesting a change in activities from the older occupation in structure 2 to the final synchronical stages of both places.

KEYWORDS: lithic industry, Gran Canaria archaeology, raw-material.

1. INTRODUCCIÓN

Una de las principales líneas de investigación del profesor Antonio Tejera Gaspar se ha dirigido al estudio de las sociedades que ocuparon el archipiélago canario hasta la colonización europea bajomedieval. De su mano, sabia y polifacética, hemos ido conociendo diversos aspectos de los modos de vida de aquellas poblaciones, con especial atención a muchas de las manifestaciones religiosas y simbólicas que han quedado plasmadas en el registro arqueológico o en los documentos escritos. Hemos sido testigos y beneficiarias de muchas iniciativas comprometidas: monografías dedicadas a sintetizar los conocimientos que se han tenido sobre el mundo aborigen, trabajos orientados a discutir cómo se produjo el poblamiento, análisis de los procesos de contacto entre las poblaciones indígenas y europeas... y tantas otras propuestas que otros y otras han seguido, secundado o contestado. No cabe, pues, duda de su fecunda contribución en el enriquecimiento de viejos y nuevos debates. Nosotras, atadas a los aspectos más materiales de la existencia de la antigua población de la isla de Gran Canaria, deseamos que estas líneas sirvan para mostrar nuestra admiración por toda esa trayectoria y nuestro agradecimiento por su magisterio. Con ese propósito hemos elegido presentar parte de los resultados de un proyecto de investigación que aborda un aspecto de las relaciones sociales de producción estrechamente ligado a la obtención, transformación y consumo de unos elementos capitales para los procesos productivos: los instrumentos que intervenían en muchos de sus trabajos. Y para ello se ha elegido el análisis de las evidencias líticas talladas que proceden del yacimiento de El Tejar (Santa Brígida), que ha sido interpretado por el equipo que lo ha excavado como un lugar especial, en el que los canarios y canarias realizaron algunas acciones que exceden el ámbito doméstico (Ascanio *et al.*, 2004).

2. EL CONTEXTO ARQUEOLÓGICO

El yacimiento de El Tejar se sitúa en la margen izquierda del barranco de Guinguada, en el término municipal de Santa Brígida (coordenadas UTM 28R451289). Fue descubierto en los años 80 del siglo xx, durante las labores de desmonte de unos bancales de cultivo, pero las cuatro principales campañas de excavación se desarrollaron entre los años 2001 y 2007. Con ellas quedaron al descubierto las tres estructuras, denominadas 1, 2 y 3, los últimos vestigios de un asentamiento mayor oculto bajo las construcciones y bancales modernos (fig. 1). Existe una publicación sobre el sitio, que trata fundamentalmente sobre la estructura número 1, ofreciendo su interpretación preliminar, así como los primeros datos cronológicos (Ascanio *et al.*, 2004). En ella se incide sobre la particular naturaleza del yacimiento, que sugirió a los autores que podría reflejar determinados rituales descritos en las fuentes etnohistóricas, vinculados a la celebración de banquetes comunales en determinados momentos del año. Por lo que respecta a las estructuras 2 y 3, disponemos de los informes que nos ha cedido amablemente la empresa Tibicena. Arqueología y Patrimonio S.L. (2002, 2007), responsable de las campañas de excavación antes citadas. En ellos nos basamos para ofrecer el contexto arqueológico del sitio.

El poblado se localiza en una zona geológicamente variada, con materiales que se han originado en los distintos ciclos magmáticos de la isla. La erupción del cono estromboliano del Monte Lentiscal, datado en torno al 2450±60 BP, es el último accidente geológico importante. Este episodio descubrió una colada basanítica que discurrió por su cauce aguas abajo, y depósitos de piroclastos de dispersión que se distribuyen alrededor del edificio volcánico (Balcells *et al.*, 1990, 1992).

Aunque la apertura de una pista destruyó parte del sitio, todavía se conservan parcialmente las tres edificaciones, que, como ocurre en otros poblados de la isla, están semiexcavadas en la ladera en la que se insertan. De ellas, la que está en mejores condiciones es la 1, mientras que las otras dos se vieron muy afectadas por los desmontes. Sin embargo, en este trabajo no se presenta el material recuperado en ella, puesto que ya había sido depositado en El Museo Canario y por razones laborales nos resultó imposible acceder a él. Por el contrario, se analizó el registro arqueológico de las estructuras 2 y 3, que está depositado en el Laboratorio de Arqueología del Departamento de Ciencias Históricas de la ULPGC, con la preceptiva autorización de la Dirección General de Cooperación y Patrimonio del Gobierno de Canarias.

La estructura 1 es una construcción de planta de tendencia circular con aproximadamente cinco metros de diámetro interno, que suman unos 16 metros cuadrados de superficie. Se erigió fundamentalmente con una sola hilada de piedra seca, algunas de grandes dimensiones, pues pueden alcanzar alturas de unos 1,20 m. Presenta un aparejo irregular, sugiriendo poco interés por la alineación de los bolos, y no hay indicios de que estuviera techada. Su característica más notable es la presencia de cuatro piedras labradas de forma troncocónica, con alturas que

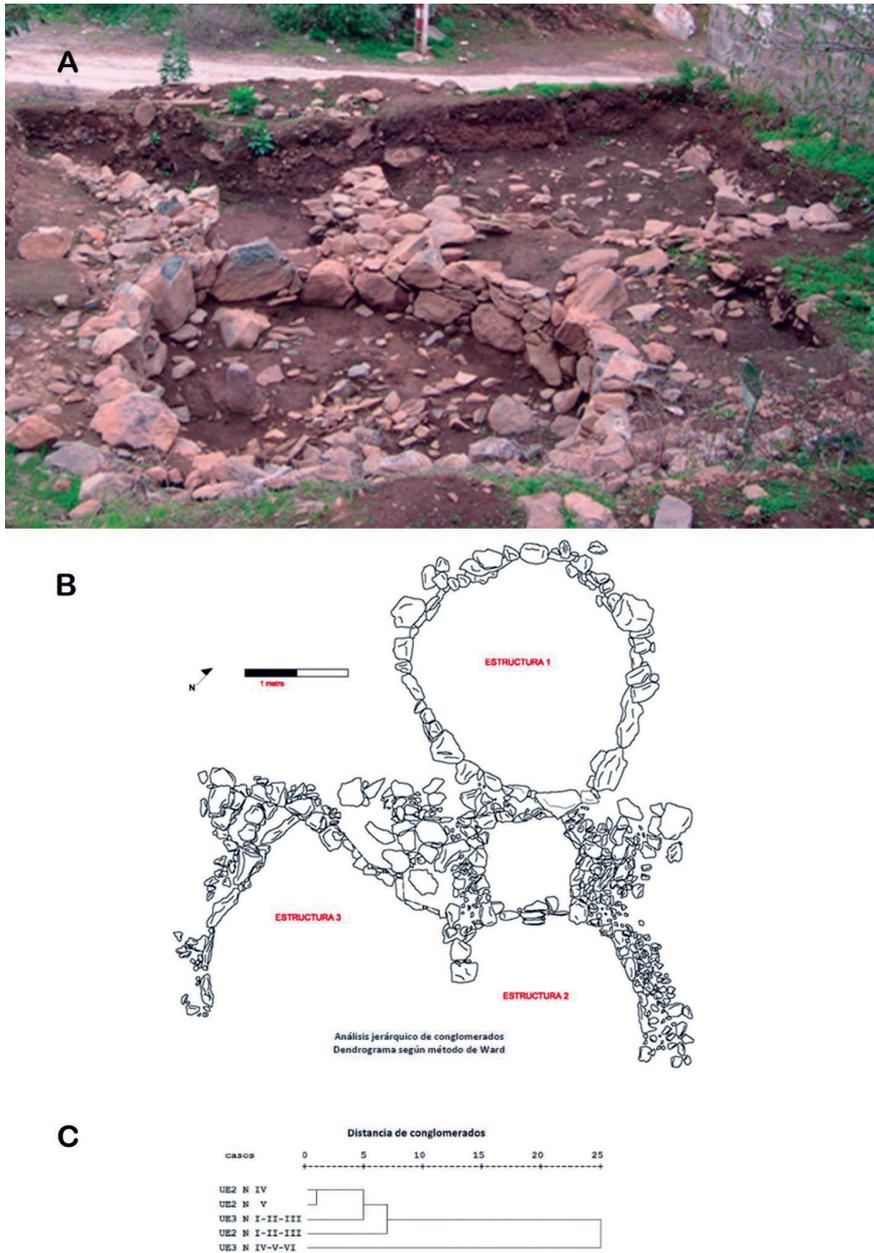


Figura 1. A: panorámica del yacimiento de El Tejar; B: plano del sitio con ubicación de las estructuras (ambos de Tibicena. Arqueología y Patrimonio S.L.); C: análisis jerárquico de conglomerados que correlaciona los diversos niveles.

oscilan entre los 50 y los 70 cm. Dos de ellas estaban en su disposición original, hincadas en el suelo de la estructura, mientras que las otras dos se encontraban tumbadas, aunque se podía reconocer el negativo de su emplazamiento primitivo. Se disponían formando un espacio casi cuadrangular en el centro de la estructura, de 1,5 m de lado. En la edificación se identificaron tres niveles, cada uno con varias unidades estratigráficas. Los dos más recientes corresponden a los restos de labores de abancalamiento de época histórica y al derrumbe y sellado de la estructura. El nivel tres es el que contiene el material *in situ*. Ha sido datado a partir de restos de carbón no identificados con dos fechas bastante coincidentes, entre los siglos XIII y principios del XV cal.¹ de nuestra era (Beta-162119: 640±60 BP y Beta-162118: 690±60 BP) (Morales, 2010). El análisis arqueosedimentario sugiere que el espacio ocupado estaba al aire libre. En su interior se detectó un número importante de estructuras de combustión simples, acompañadas de un gran volumen de cenizas en posición secundaria, procedentes posiblemente de los vaciados de fuegos anteriores. Los materiales arqueológicos asociados eran relativamente abundantes.

La estructura 2 es la más claramente afectada por las obras de desmonte. Tiene una planta de tendencia cuadrangular, con una alcoba. El equipo de excavación documentó que en su fase de ocupación final estaba vinculada con las actividades desarrolladas en la estructura 1. Así la UE 10, que consiste en una estructura de combustión no acondicionada especialmente, se asentó sobre el derrumbe y posterior colmatación de la alcoba de la estructura y funcionó de forma asociada con la estructura 1. Se detectaron cinco niveles, de los que los tres superiores (I-III) corresponden a los momentos de abandono y colmatación de la estructura. El nivel IV está constituido por tres UE (20, 21 y 22). La UE 21 está definida por cuatro focos de combustión, de escaso desarrollo y sin acondicionamiento, que no parecen obedecer a ninguna organización clara del espacio. El material arqueológico es abundante y variado y aparece en su mayoría en posición primaria. Esta unidad ha sido datada mediante carbón sin identificar, arrojando unas fechas que la sitúan entre los siglos XI y XII cal. de la era (Beta-195945: 950±50 BP). Las otras dos unidades consisten en derrumbes y/o acondicionamientos de los muros. Por último, el nivel V (UE 23 a 30) refleja la ocupación más prolongada en el tiempo. Las unidades estratigráficas (23, 24 y 25) presentan una gran cantidad de estructuras de combustión prácticamente sin ningún acondicionamiento. La UE 25 fue datada mediante un carbón sin identificar, que apunta a unas fechas entre los siglos XI y XIII cal. (Beta-195944: 910±50 BP). Las UE 26 y 27 definen una cubeta que se usó para depositar desechos de las actividades realizadas. La UE 28 vuelve a mostrar un uso intensivo, tanto por su potencia como por los cinco focos de combustión que tiene. Además, aparece asociada a gran cantidad de material

¹ En las dataciones se presentan las referencias originales del laboratorio y se ofrece la datación calibrada a 2 σ en siglos.

arqueológico, especialmente fauna. También se ha datado con un carbón sin identificar, situándose la fecha entre los siglos VII y X cal. (Beta-195946: 1250±80 BP) (Morales, 2010). Así pues, se documenta un lapso temporal muy extenso en el nivel V, y no está de más el recordar que es necesario tomar con precaución las fechas realizadas sobre carbones, que pueden envejecer o mezclar el orden de las dataciones (Rodríguez-Rodríguez *et al.*, 2012), sobre todo si se tiene en cuenta que más del 50% de los carbones identificados por Carmen Machado en esa estructura eran de pino (Morales, 2010). Además, los remontajes de un molino de mano circular que sirvió de base a una estructura de combustión vinculan el nivel IV con el V y otro tanto puede decirse de dos lascas de fonolita procedentes de esos dos niveles que remontan entre sí. No hay duda de que la dinámica sedimentaria puede estar un poco alterada debido a la realización de varias remodelaciones, y la preparación de los hogares y cubetas. Las unidades estratigráficas subyacentes consisten en una parte de un suelo preparado y varios rellenos intencionados para nivelar la base.

Por último, la estructura 3, que también fue cercenada por las obras de la pista, presenta una planta irregular, aunque en la zona mejor conservada parece adivinarse una tendencia cuadrangular. Además, a partir de ella se localizó un acceso, que tenía varios peldaños de piedra, hacia una zona cortada por un muro actual. Su construcción es posterior a la de la estructura 2, pues implicó una transformación del paramento limítrofe con esta última, reconfigurándolo en un muro recto, que redujo su espacio interior. Tras esta remodelación, parte de los depósitos arqueológicos de la estructura 2 quedaron situados en la 3 (nivel V), que constituye la base de la ocupación. Se identificaron cinco niveles, de los que los tres más recientes corresponden a los depósitos de abandono y colmatación de la estructura, con contaminaciones más modernas. Los niveles IV y V están menos alterados, aunque en la unidad estratigráfica 36a se detectó la actividad de roedores. El nivel IV está datado entre los siglos XIII y principios del XV cal. sobre restos de fauna doméstica (UE 37: Beta-242192: 610±40 BP y UE 42: Beta-242193: 640±40BP), con lo que sería coetáneo al nivel III de la estructura 1. En él destaca la presencia de dos áreas de combustión AC1 y AC2. Ambas son el resultado de la superposición de muchos focos de fuego, con diversos niveles de estructuración: seis en la AC1 y tres en la AC2. También en ellas se observa alteración causada por roedores. El nivel V consiste en la base de la ocupación. Como solo tiene 18 piezas líticas hemos preferido asociarla en nuestro estudio al nivel IV.

Nuestro equipo de investigación ha realizado otros estudios en El Tejar, aunque se han centrado fundamentalmente en las estructuras 1 y 2, que fueron las primeras en ser intervenidas.

Por una parte, se han analizado los restos carpológicos del nivel III de la estructura 1 (UE 5) y de la totalidad de unidades de la estructura 2 (Morales, 2010). Jacob Morales destaca que el registro de semillas recuperado es el más pobre de todos los yacimientos que ha analizado (hasta 2006) en Gran Canaria. Como cultivos solo documenta cebada (*Hordeum vulgare*) e higos (*Ficus carica*), mientras que

entre los frutos recolectados solo hay una semilla de almácigo (*Pistacia atlantica*). En este último caso llama a la precaución porque la leña del almácigo es de las más abundantes entre los carbones analizados por Carmen Machado (Machado, 2001, citada en Morales, 2010). Por último, tampoco hay una gran variedad de malas hierbas. El autor del estudio piensa que esta escasez de evidencias vegetales puede estar relacionada con la función que el equipo de excavación ha otorgado al sitio. Se trataría de un espacio quizá destinado a determinados rituales, donde una de las actividades sería el consumo de alimentos cárnicos, que se deduce por la abundancia de restos de fauna procesados, apuntando a la preeminencia de la carne sobre otros alimentos, cultivados o no. Los estudios carpológicos realizados en la estructura 2 han vuelto a incidir en la gran pobreza de las muestras. La UE 21 es la que presenta mayor variedad y abundancia de evidencias. En todo caso, los cereales son los más ubicuos y abundantes en todas las unidades. Además de la cebada se recuperaron tres semillas de trigo. En mucha menor proporción y orden decreciente están las malas hierbas, las semillas de higo y las de támara (*Phoenix canariensis*).

El análisis antracológico de la estructura 1 (Machado, 2001, en Morales, 2010) apunta a que la leña recolectada en mayor cantidad corresponde al bosque termófilo (fundamentalmente almácigos/lentiscos [*Pistacias pp*], acebuches [*Olea cerasiformis*], mocán [*Visnea mocanera*] y tabaibas [*Euphorbiaspp*], aunque también se registran otras). Son igualmente importantes los carbones de pino (*Pinus canariensis*), una especie que en la actualidad está muy lejos de El Tejar. Por lo que respecta a la UE 10 de la estructura 2 los recursos leñosos son similares a los explotados en la estructura 1. Se detecta mayor presencia de los que proceden del monteverde, como los laureles (*Laurus novocanariensis*) y el madroño (*Arbutus canariensis*). Sin embargo, lo que domina son los carbones de pino, que suponen el 52% de todos los taxones. Por otra parte, en esta unidad estratigráfica, que se vincula a un momento de ocupación para el que ya se documentan en la isla relaciones con los europeos, se recuperaron dos carbones de vid (*Vitis vinifera*).

Miguel del Pino (2014) efectuó el estudio de parte del material cerámico. En la estructura I documentó un número mínimo de nueve recipientes. Cuatro pertenecen al grupo I y cinco al II. El grupo I es el que se vincula con actividades culinarias que implican una exposición directa al fuego. Todos son formas abiertas, tipo casquete esférico, que podrían asimilarse a lo que conocemos como tostadores. Con ellos se podrían preparar los alimentos vegetales y también hacer «frituras» con carne. En cuanto a las piezas del grupo II todas corresponden al subgrupo IIb, compuesto por morfologías muy variadas, con superficies que tienen un buen acabado. Cuatro de ellas son de pequeñas dimensiones, apropiadas para un uso individual. En la UE 10, que pertenece a la estructura 2, identificó un número mínimo de seis recipientes, dos pertenecientes al grupo I (un vaso restringido y un casquete esférico) y cuatro al grupo IIb, de diversos tamaños, morfologías y acabados.

3. LAS INDUSTRIAS LÍTICAS TALLADAS. MATERIAL Y MÉTODO

El estudio se ha realizado siguiendo una metodología adaptada a las industrias líticas del archipiélago, pero derivada de propuestas más generales (Laplace, 1972, 1974a, 1974b, 1985-1987; Carbonell *et al.*, 1983, 1984, 1992; Galván *et al.*, 1987; Rodríguez, 1993; Rodríguez y Francisco, 2012). El tratamiento estadístico se realizó con el paquete informático SPSS 15.0©. Para el análisis de las variables cualitativas se aplicó el test de χ^2 (Chi cuadrado). Para las variables cuantitativas se aplicó el test de Kolmogorov-Smirnov para averiguar si tenían o no una distribución normal. Las muestras con distribución normal se sometieron al test de t de Student para comparar dos poblaciones o test de ANOVA, para tres o más grupos diferentes. Cuando la distribución era no normal se realizaron test de U de Mann-Whitney para dos poblaciones o test de Kruskal-Wallis para tres o más. Se recurrió al análisis de conglomerados jerárquicos para detectar subgrupos de casos (como las unidades estratigráficas). Esta herramienta propone agrupaciones estadísticas basándose en la cuantificación de la similitud o distancia entre las variables (acercamiento a la media de cada una de las variables). Se utilizó el método de Ward por ser el que homogeneiza los resultados minimizando el error de análisis de las medias que calcula. Los resultados se formulan como media \pm desviación estándar o como mediana con valor mínimo y máximo. Todos los valores de p se calcularon con test de dos colas y se consideraron estadísticamente significativos los menores de 0.05.

La serie lítica (tabla 1) recuperada en las dos estructuras está compuesta por tres tipos de materias primas muy diferenciadas tanto a nivel formal como de representatividad. El más numeroso está constituido por rocas de grano grueso (en adelante: RVGG), pertenecientes a petrologías asociadas a series de vulcanismo alcalino, concretamente fonolitas. Se trata de rocas de estructura porfírica y de grano fino, con presencia de feldespatos, anortoclasas y algunos máficos, con fenocristales de egiirina y piroxenos. Igualmente se apreciaron alteraciones de óxido de manganeso bajo la forma de pirolusitas y de hierro. El resto del conjunto, muy alejado en cuanto a representatividad porcentual del grupo fonolítico, lo constituyen vidrios volcánicos (en adelante VV) y algunos ejemplares de rocas silíceas (RS).

4. RESULTADOS

El estudio del material ha incluido, además de la identificación de las rocas y vidrios, una descripción de sus formas de presentación. Así, entre las RVGG se han clasificado 168 elementos, que tienen una distribución dispar entre los dos espacios, pues en la estructura 2 dominan las formas obtenidas de cantos rodados y en la 3 prevalecen los bloques. El aprovisionamiento se pudo realizar en los barrancos cercanos, tanto por la naturaleza fonolítica de estas rocas como por su componente detrítico.

TABLA 1. TEJAR. MATERIAS PRIMAS. UNIDADES Y PESOS (GR).

	ESTRUCTURA 2				ESTRUCTURA 3				TOTAL
	n	%	peso	%	n	%	peso	%	
RVGG	136	57,62	24.546	99,8	181	86,6	16.456	99,9	317
RVGG r.t.<20mm	0	0	0	0	8	3,8	0,88	0,01	8
VV	50	21,2	30	0,1	12	5,7	11	0,07	62
VV r.t. < 10mm	32	13,5	5	0,02	8	3,8	1	0,01	40
RS	17	7,2	24	0,09	0	0	0	0	17
RS r.t. < 10mm	1	0,4	0,08	0,01	0	0	0	0	1
Total	236				209				445

Con respecto a los VV, se han sometido igualmente a una clasificación macroscópica *de visu*, que nos ha permitido definir dos tipos de obsidiana. Unas son de coloración gris-azulada, opacas y brillo graso, con córtex muy rugoso, que indica su posición primaria. Se trataría de VV del complejo minero de Hogarzales-El Cedro. Otras son de color negro y grano muy fino, ligeramente traslúcidas, lo que permite observar en los filos más delgados tonalidades verdes. En la mayor parte de las ocasiones el córtex es más liso, indicando que pudieron recolectarse en posición secundaria. Todavía no se ha localizado el lugar o lugares de donde proceden. Un conjunto de 15 muestras se ha analizado con fluorescencia de rayos X (XRF). Los resultados preliminares permiten afirmar que existe una correlación total entre las observaciones *de visu* y los análisis geoquímicos. De entre el material muestreado, 11 estarían incluidas por su composición en el grupo de referencia de Hogarzales-El Cedro. Las cuatro restantes, clasificadas como obsidianas negras, se han disociado en dos grupos geoquímicos, denominados por ahora N1 y N2. Por lo tanto, podemos asegurar la adscripción de 74 VV a nódulos ignimbríticos del complejo Hogarzales-El Cedro, mientras que 28 ejemplares que presentan coloración negra estarían en otros grupos de referencia geológica. Una vez más se confirma la preponderancia de la obsidiana gris-azulada sobre la otra (Martín *et al.*, 2003; Buxeda *et al.*, 2005; Rodríguez *et al.*, 2005).

Por último, los materiales de naturaleza silíceas clasificados *de visu* son muy escasos y solo se localizan en la estructura 2. Su aspecto presenta un grano muy fino y un grado de transparencia generalmente opaco.

El análisis morfotécnico de las industrias líticas se presenta en la tabla 2. Se han unificado los niveles I, II y III de la estructura 2, así como las piezas de la UE 16/17, y los niveles I, II y III de la estructura 3. Esta medida se debe a que el material que contienen está en posición secundaria, ya que forma parte de rellenos y zonas de abandono de esos lugares.

En las dos estructuras predominan los elementos relacionados con los procesos de elaboración de soportes, fundamentalmente los productos de lascado no

TABLA 2. TEJAR. TIPOS DE SOPORTE POR MATERIAS PRIMAS.								
	ESTRUCTURA 2				ESTRUCTURA 3			
	N I-II-III	N IV	NV	Total	NI-II-III	NIV	NV	Total
Lascas RVGG	42	22	24	88	41	71	16	128
Núcleos RVGG	7	1	4	12	1			1
Lascas Ret. RVGG	5	2	8	15	10	12	1	23
Útil. Façon RVGG	7	2	5	14	4	3		7
Fragmentos RVGG	2	5		7	11	11		22
Restos talla RVGG					8			8
Lascas VV	28	10	9	45	2	6		8
Núcleos VV	1	1	1	3		3	1	4
Restos talla VV	14	8	10	32	1	7		8
Lascas RS	2		6	8				
Núcleos RS	1			1				
Fragmentos RS	7		2	9				
Restos talla RS	1			1				
Total	116	51	69	236	78	113	18	209

retocados. Además, existen otros elementos de mayor tamaño, en general, que consisten en cantos, bloques y otros soportes irreconocibles sometidos a *façonnage*, que debieron funcionar como piezas complementarias en lo que podríamos entender como un conjunto de ajuar de carácter doméstico. Es interesante destacar la insignificante representatividad de restos de talla de las RVGG y su ubicación exclusiva en la estructura 3. Esto contrasta con la proporción de esta categoría en las obsidias y cómo cambia su distribución, pues en este caso la estructura 2 tiene 82 VV y la 3 solo 20.

Entre los productos de lascado de RVGG se han detectado varios sistemas de explotación. La estructura 2 presenta un 46% de lascas corticales y un 45% de *plein débitage*, y la 3 un 26,5% y 55% respectivamente. Como se trata de un número reducido de piezas se analizan en conjunto. Es importante consignar aquí que se ha realizado la prueba de Kolgomorov-Smirnov para la tipometría de cada categoría de producto de lascado y en todos los casos la distribución es normal.

Las lascas unidireccionales (27 piezas) suponen el 24,48% del total. Tienen unas medidas (media y desviación típica) de $39,7 \pm 14,3 \times 42,1 \pm 16,9 \times 16 \pm 17,3$ mm y se clasificarían como de formato corto, ancho y delgado. En ellas predominan los talones lisos en las dos estructuras, mientras que los corticales solo están presentes en la 2 y el resto de categorías es poco significativo. Todo ello implica poca preparación.

Las lascas multidireccionales (41 piezas) se han dividido en tres grupos según la dirección de los negativos de lascado: bidireccionales, centrípetas y ortogonales, predominando las últimas, que suponen el 55,88%. Sus medidas son $48,8 \pm 14,5 \times 44,9 \pm 17,7 \times 12,9 \pm 5,7$ y se clasificarían como cortas, estrechas y delgadas. Sus talones son mayoritariamente lisos (58,8%), seguidos por los corticales (20,6%), mientras que el resto de categorías es poco significativo.

También se describen las lascas corticales, pues tienen un número importante de efectivos (56). Existe una primera serie de piezas que podrían corresponder a labores de decalotado de los núcleos, pero sin duda sobresaen el 46% de lascas con reserva cortical en torno al 50%, lo que podría significar que los núcleos explotados conservan el córtex hasta el estadio final. Igualmente, algunas podrían provenir de la configuración de útiles sobre cantos y bloques. Sus medidas son $61,9 \pm 24,9 \times 56,7 \pm 22,5 \times 21,2 \pm 12,4$ y se clasifican como cortas, estrechas y carenadas. En la comparación estadística entre esta categoría de soportes y las piezas unidireccionales y multidireccionales el resultado es que las corticales son siempre significativamente mayores ($p < 0.05$) para la longitud y la anchura (t de Student para muestras independientes) y para el grosor y el peso (U de Mann Whitney). Sus talones vuelven a ser predominantemente lisos (68,3%) y corticales (29,3%).

Por último debemos citar las lascas irreconocibles, pues son abundantes (102 piezas, 47,22% de la totalidad de productos de lascado). La mayoría está en esa categoría porque presenta fracturas, dominando las de tipo Siret. En este sentido, en la estructura 2 existe un menor índice de fracturación (31,81%) que en la 3 (57,81%), y al aplicar los test estadísticos de Chi cuadrado se pone de manifiesto que la diferencia es significativa ($p < 0.05$).

El número total de núcleos asciende a 13, con un porcentaje con respecto a la totalidad de categorías del 2,92%. Estos pocos efectivos se distribuyen de manera dispar, ya que se localizan prácticamente en su totalidad en la estructura 2, mientras que en la 3 solo se ubica un ejemplar situado en el nivel I. Estos soportes se elaboran mayoritariamente sobre cantos rodados, pues tienen alguna reserva cortical, localizada fundamentalmente en su plataforma de percusión (84,61%). Por lo que respecta al grado de intervención sobre la superficie de lascado, casi todos se corresponden con la categoría 4C (los negativos cubren toda la superficie). Por tanto, las estrategias de explotación documentadas son mayoritariamente unificadas, conservándose las superficies originarias en la plataforma de percusión. En cuanto a su concepción, la más habitual es la superficial. En ella, los volúmenes de los núcleos se conforman mayoritariamente divididos en dos superficies secantes, delimitadas por el plano de intersección paralelo, jerarquizándose ambas plataformas (superficie de lascado/superficie de percusión). Por otro lado, los de concepción volumétrica introducen una o más nuevas dimensiones, concebidas para ayudar a crear y mantener las características de la superficie de explotación o para que un mismo soporte incluya más de una de esas superficies. Aquí el 38,46% de los efectivos poseen esta característica. Es necesario aclarar que se han definido también núcleos discoides (15,38%), concibiéndolos como de concepción volu-

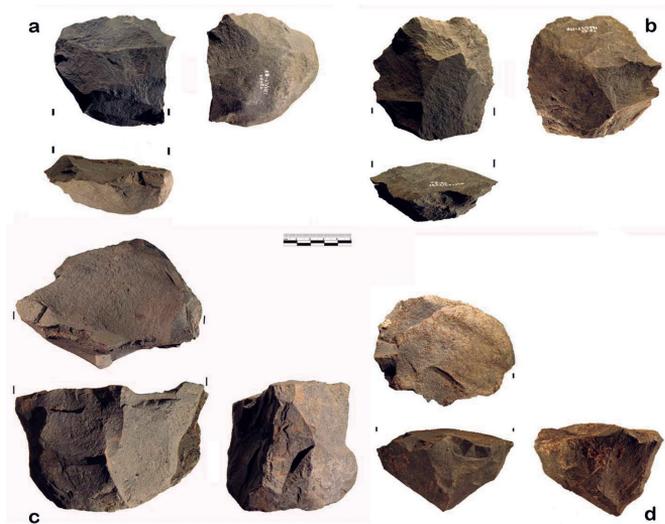


Figura 2. a y b: núcleos de concepción superficial con superficie de explotación con negativos tangentes (RVGG); c: núcleo de concepción volumétrica con acondicionamiento lateral (RVGG); d: núcleo de concepción volumétrica con superficie de explotación con negativos secantes (tipo discoide) (RVGG).

métrica de tipo piramidal, con jerarquización de superficies. Por un lado, estaría la plataforma de percusión en su caso plana y frecuentemente cortical y desde esta se extraen lascas de orientación en ángulo secante, en todo su perímetro y volumen (fig. 2). Por lo que respecta a las preparaciones de convexidades laterales o distales no se observan grandes arreglos mediante configuraciones. Teniendo en cuenta el bajo número de ejemplares, no cabe el tratamiento estadístico de la tipometría. En general sus dimensiones estarían entre los 6 y 8 cm de largo, 7 y 9 cm ancho y 4 y 6 cm de grosor.

Como materiales de técnica se ha reconocido un número escaso de ejemplares: siete lascas definidas como dorsos laterales, tipo desbordante, ya que parecen estar relacionadas con el mantenimiento de las convexidades periféricas. En cuanto a los sistemas de explotación a los que se adscriben por la dirección de sus negativos, dominan las ortogonales con cuatro ejemplares. Ese número tan escaso de efectivos estaría en relación con la poca preparación que hemos apuntado a partir de la lectura de las superficies de lascado de los núcleos.

Los utensilios retocados, con un porcentaje del 18,15% respecto al total del registro de RVGG, constituyen la segunda categoría representada en el yacimiento. Su distribución es muy similar en las dos estructuras (29 en la 2 y 30 en la 3).

Los soportes seleccionados son fundamentalmente lascas, seguidos de los cantos rodados. En la estructura 2 hay un número equilibrado entre ambas categorías (15 y 14 respectivamente, pero en la 3 destacan las lascas (23 frente a siete sobre canto). Es interesante resaltar que la mayoría de los productos de lascado retocados son corticales (17), y solo hay un ejemplar de unidireccionales y multidireccionales respectivamente, siendo el resto irreconocibles (19). Sus dimensiones son $74,9 \pm 22 \times 70 \pm 25 \times 28,1 \pm 12,7$ mm, lo que las define como objetos cortos, estrechos y carenados. Son piezas significativamente mayores que las no retocadas (fig. 4). Sus filos modificados son generalmente unificiales, con un solo lado retocado, aunque en este caso los soportes con dos lados retocados alcanzan los 18 ejemplares. Los modos de retoque son bastante equiparables en cuanto a su número (15 planos, nueve planos tendentes a simples, 13 simples, 19 simples tendentes a abruptos, 12 abruptos y uno de buril). En cuanto a la amplitud del retoque es mayoritariamente profunda. Domina la delineación continua (59), seguida de la denticulada (siete) y tres muescas (Laplace, 1972). Estos datos definen un grupo de piezas con retoque continuo (28), seguido por los denticulados (cinco) y los raspadores (tres), además de un buril y una muesca.

En la tabla 2 aparecen 21 elementos realizados mediante *façonnage*, tanto sobre cantos como sobre bloques (35,59% del total de utensilios). Sin embargo, algunos están fragmentados y por ello solo se pueden describir siete unificiales, ocho bifaciales y un trifacial. Como ocurrió con los núcleos los datos tipométricos se presentan siendo conscientes de su escasa representatividad, pero se trata de piezas grandes: los unificiales tienen unas medidas de $79 \times 100,6 \times 51,8$. Muchos aparecen configurados a la manera de grandes raspadores y en ocasiones sus filos retocados presentan fuertes desgastes, que se deben atribuir a su empleo sobre materias muy abrasivas. En general están intervenidos en un amplio perímetro, y el ángulo de las extracciones suele ser bastante abrupto (cuatro son A y dos S[A]), además de ser profundas. Las delineaciones son más variadas, aunque dominan las convexas. Los instrumentos bifaciales miden de media $102,4 \times 111 \times 56,5$. En general también se ha intervenido en una parte sustancial de su perímetro (cinco 4C y 3C y otros tres 2C y 1C). En este caso el ángulo de las extracciones es mayoritariamente simple o simple tendente a abrupto y su amplitud es profunda o muy profunda. En cuanto a la delineación se equiparan los sinuosos y los convexas (fig. 3).

Por lo que respecta a los soportes sobre VV, destacan fundamentalmente las lascas, que nunca aparecen retocadas, mientras que solo hay siete núcleos. No hay diferencias en las estrategias observadas en cada estructura. Las lascas bipolares (22) son el 50% del total del conjunto, les siguen las unidireccionales (11), multidireccionales (ocho) y un producto cortical y una lasca kombewa. Todo ello apunta a que la estrategia de talla por excelencia es la bipolar, y que también se produce la explotación de lascas como núcleo. Las lascas bipolares miden de promedio $14,5 \pm 5 \times 11,4 \pm 4,5 \times 3 \pm 1,5$, lo que las clasifica como largas, anchas y delgadas. Se caracterizan por sus talones puntiformes, mientras que el resto de plataformas de percusión es testimonial. Es preciso recordar aquí que en ocasiones es difícil



Figura 3. a: pieza unifacial con extracciones abruptas de concepción centrípeta 3C (RVGG); b: pieza bifacial con extracciones simples y concepción centrípeta 4C en la cara superior y 2C en la inferior (RVGG).

establecer su diferencia con soportes que conservan las huellas de su empleo como cuñas sobre materiales tenaces, que se denominan *écaillées*; sin embargo, y teniendo en cuenta que la fragilidad de la obsidiana no parece una cualidad adecuada para servir de esta manera, creemos que los esquirlamientos observados proceden todos de las estrategias de obtención de soportes bipolares. Las unidireccionales miden en promedio $14,7 \pm 4,3 \times 13,6 \pm 5,2 \times 2,9 \pm 1,5$ y son cortas, estrechas y delgadas. Aquí existe paridad entre los talones corticales y los puntiformes. Por último, las multidireccionales miden $15,3 \pm 5,6 \times 10,8 \pm 4,4 \times 2,9 \pm 1,5$ y también son cortas, estrechas y delgadas. Una vez más dominan los talones puntiformes.

La categoría tecnológica de núcleos la integran siete piezas (tres ejemplares en la estructura 2 y cuatro en la 3), cinco completas y dos fragmentadas. Todos los núcleos se adscriben al tipo bipolar y son de pequeñas dimensiones, con un promedio de $14 \times 8 \times 5$ mm. Presentan doble plano de percusión, en general uno puntiforme y otro liso, aunque existe alguno con el plano de percusión cortical. Su concepción, como para todos los núcleos bipolares, es volumétrica con los negativos de lascado en direcciones opuestas. Por lo que respecta al grado de intervención sobre el volumen tallado, la mayoría presenta entre dos y tres superficies de lascado, en las que se dibujan hasta cinco negativos. Tres ejemplares conservan córtex rugoso (fig. 4).

Los soportes de RS son muy escasos y solo aparecen en la estructura 2. Se han documentado dos soportes ortogonales, uno unidireccional y otro bipolar. Se

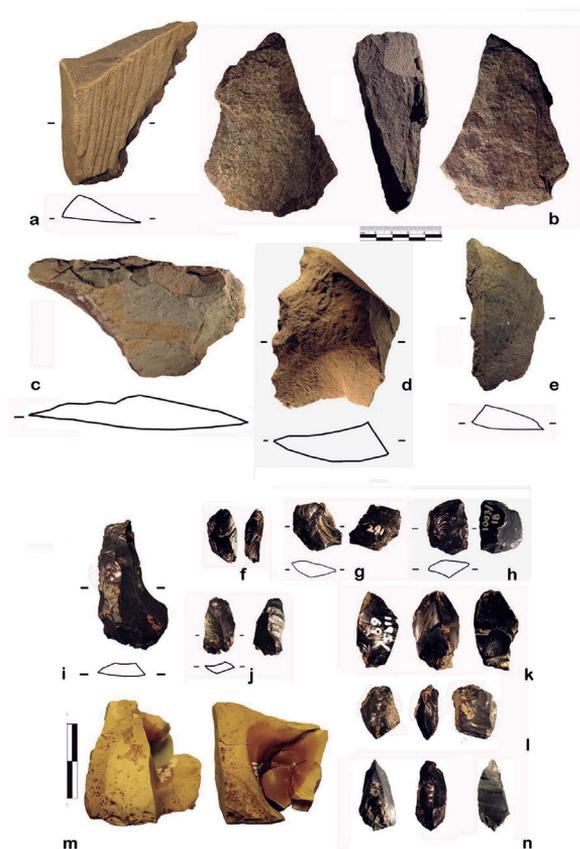


Figura 4. a: lasca cortical con retoque denticulado (RVGG); b: lasca con retoque de buril (RVGG); c: lasca cortical con retoque simple (RVGG); d: lasca multifacial sobre canto rodado con retoque denticulado (RVGG); e: lasca unidireccional con retoque abrupto (RVGG); f, g, h y j: lascas bipolares (VV); i: lasca unidireccional (VV); k, l y n: núcleos bipolares (VV); m: remontaje de tres extracciones para configurar un núcleo bipolar (RS).

puede decir que, en la mayoría de los casos, este tipo de rocas se explota siguiendo las mismas estrategias que para las obsidianas. Esto podría corroborarse con la observación del único ejemplar de núcleo que se ha recuperado. Está fragmentado, aparentemente por alteración térmica, y se ha podido clasificar como bipolar gracias al remontaje de tres de sus fragmentos, quedando todavía incompleto. A nivel tafonómico, los tres fragmentos se localizan en la UE 11.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El conjunto industrial recuperado en las estructuras 2 y 3 de El Tejar no está exento de problemas, que pueden condicionar los resultados de este estudio. Sufrió alteraciones recientes y también existe el inconveniente, común a prácticamente todas las estructuras al aire libre de época aborigen, de que una parte importante de su registro no se encuentra en posición primaria, por lo que las conclusiones que puedan obtenerse se ven sesgadas por la escasez de material *in situ*.

Las estructuras presentaban, en general, un número uniforme de materiales, aunque la representatividad de las materias primas es dispar, constatándose un número de RVGG superior en la estructura 3, mientras que en la 2 se documentaron más VV y RS.

Las fonolitas son la materia prima dominante, y fueron explotadas siguiendo estrategias unidireccionales y multidireccionales, según se desprende de la observación de los productos de lascado y los núcleos. Sin embargo, hay que destacar la importancia de las lascas corticales, que además fueron seleccionadas especialmente para convertirse en útiles retocados y presentan un tamaño mayor que las otras. Algunas proceden del decalotado de núcleos, pero otras tienen su origen en las labores de configuración de los instrumentos unifaciales y bifaciales. Los artefactos elaborados mediante *façonnage* se eligieron preferentemente entre cantos rodados, procedentes del barranco cercano al poblado. En los unifaciales los volúmenes son intervenidos frecuentemente en todo el perímetro, con extracciones profundas y abruptas, que les confieren una delineación mayoritariamente convexa. Ya se ha apuntado que las huellas de uso que presentan están muy desarrolladas y se vinculan con el trabajo de materias muy abrasivas, como la toba o el sedimento, por lo que podrían relacionarse con el acondicionamiento de las propias viviendas. Los bifaciales, aunque también están intervenidos para crear delineaciones convexas, tienen filos más cortos y los ángulos de las extracciones son menos abruptos. Por el tipo de desgastes que presentan, las piezas bifaciales son más versátiles.

Las obsidianas se localizan preferentemente en la estructura 2, y además en su mayoría en los niveles que no están *in situ* (I, II, III), por lo que en realidad no puede establecerse una relación directa con las actividades que se realizaron en la época en que estuvo realmente en uso. En todo caso su estructura tecnológica es bastante homogénea, dominada por las estrategias de talla bipolar, resultado de la percusión indirecta sobre yunque, y otro tanto puede decirse de los escasos efectivos de rocas silíceas.

Cuando se comparan las dos estructuras entre sí, las diferencias estriban en la ausencia de núcleos en la estructura 3, aunque tampoco son abundantes en la 2. Esto sugiere, junto a la ausencia de restos de talla, que muchas de las actividades de fabricación del utillaje lítico se harían fuera de esos recintos. En todo caso, no hay que olvidar que la totalidad de niveles de ambas estructuras no son contemporáneos, es más, la creación de la estructura 3 supuso el reacondicionamiento

de la 2, con las consiguientes remodelaciones del espacio y del contenido del mismo. Pero luego sí que funcionaron de manera coetánea.

Hemos querido realizar un ensayo de correlación entre los diferentes estratos de cada estructura mediante un análisis jerárquico de conglomerados con resultados muy interesantes. El dendrograma resultante (fig. 1) agrupa de forma muy clara, y en primer lugar, a los dos estratos *in situ* de la estructura 2, que teóricamente serían el momento más antiguo de ocupación de ese espacio y de todo el conjunto en general. A continuación se detecta otra agrupación entre los niveles en posición secundaria de las dos estructuras, esto es, entre los materiales depositados de forma no intencionada y con posterioridad al abandono del sitio. Por último, la agrupación de niveles *in situ* de la estructura 3 se une al conjunto, pero ya muy distanciada, constituyendo por tanto una unidad muy diferente por su composición del material *in situ* de la estructura 2. Eso significaría que durante la ocupación de los dos espacios que se han analizado en este trabajo, las industrias líticas que allí se depositaron reflejan el desarrollo de actividades distintas, tanto en lo que se refiere a la captación de las materias primas como a los procesos de configuración y seguramente de uso de las piezas. En todo caso, el repertorio que ofrecen es muy similar al que se documenta en otros yacimientos de habitación, tanto en las mencionadas pautas para la recolección de las materias primas como en las proporciones y variabilidad morfológica de los instrumentos (Francisco, 2016).

Agradecimientos: Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2017-83205-P del MINECO. Queremos expresar nuestro especial agradecimiento a Félix Mendoza y Marcos Moreno de Tibicena Arqueología y Patrimonio S.L., que nos han proporcionado información inédita del yacimiento, como las últimas dataciones realizadas en la estructura 3, y han resuelto siempre nuestras dudas con paciencia y amabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ASCANIO PADRÓN, A., MENDOZA MEDINA, F., MORENO BENÍTEZ, M.A. y SUÁREZ MEDINA, I. (2004): «Intervención arqueológica en el yacimiento del Tejar (Santa Brígida). Resultados e interpretación», en actas del XV *Coloquio de Historia Canario-Americana* (Las Palmas, 2002). Casa de Colón, Gran Canaria: 2131-2146.
- BALCELLS, R., BARRERA, J. y GÓMEZ, J. (1990): *Mapa geológico de España a escala 1:25.000 hoja N.º 83-81/83-82 de Gran Canaria*. IGME, Madrid.
- BALCELLS, R., BARRERA, J. y GÓMEZ, J. (1992): *Mapa geológico de España a escala 1:100.000 hoja N.º 21-21/21-21 de Gran Canaria*. IGME, Madrid.
- BUXEDA I GARRIGÓS, J., KILIKOGLU, V., MARTÍN RODRÍGUEZ, E., RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, A. y MADRID FERNÁNDEZ, M. (2005): «Preliminary results on obsidians from Gran Canaria». *Geoarchaeological and Bioarchaeological Studies* 5: 49-51.
- CARBONELL, E., GUIBAULD, M. y MORA, R. (1983): «Utilización de la Lógica Analítica para el estudio de tecno-complejos a cantos tallados». *Cahier noir* 1: 1- 63.
- CARBONELL, E., GUIBAULD, M. y MORA, R. (1984): «Amplification du système analytique avec la clasifcation des techno-complexes à galets taillés». *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 81 (7): 203-206.
- CARBONELL, E., MOSQUERA, M., OLLE, A., RODRIGUEZ, X.P. y SALA, R. (1992): «New Elements of Logical Analytic System». *First International Meeting on Technical Systems to Configure Lithics Objects of Scarce Evolution. Cahier Noir* 6, L.A.U.T. Tarragona.
- FRANCISCO ORTEGA, M.ªI. (2016): *Estudio de los procesos de obtención, fabricación y distribución de las industrias líticas talladas prehispanicas de la isla de Gran Canaria*. Tesis doctoral inédita. Universidad de La Laguna.
- GALVÁN SANTOS, B., RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, A.C. y FRANCISCO-ORTEGA, M.I. (1987a): «Propuesta metodológica para el estudio de las industrias líticas prehistóricas talladas canarias». *Tabona* 6: 9-89.
- LAPLACE, G. (1972): «La Typologie Analytique et Structurale: base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses». *Banques de données archéologiques. Colloques nationaux du CNRS* 932: 911-43.
- LAPLACE, G. (1974a): «La Typologie Analytique et Structurale: base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses». *Colloques nationaux. CNRS* 932:91-143.

- LAPLACE, G. (1974b): «De la dynamique de l'analyse structurale ou la typologie analytique». *Rivista di Scienze Preistoriche* XXIX (1) : 369.
- LAPLACE, G. (1985/1987): «Un exemple de nouvelle ecriture de la grille typologique». *Dialektiké. Cahiers de typologie analytique* 1621.
- MACHADO YANEZ, M. (2001): «Inventario y estudios antracológicos», en *Excavación arqueológica Tejar 2001. Memoria preliminar*. Dirección General de Patrimonio Histórico de Canarias. Inédito
- MARTÍN RODRÍGUEZ, E., RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, A.C., VELASCO VÁZQUEZ, J., BUXEDA I GARRIGÓS, J. y KILIKOGLU, V. (2003b): «Economía y ritual en la prehistoria de Gran Canaria. Las minas de obsidiana de la Montaña de Hogarzales (Aldea de San Nicolás)». *Almogaren* XXXIV: 137-160.
- MORALES MATEOS, J. (2010): *El uso de las plantas en la Prehistoria de Gran Canaria: alimentación, agricultura y ecología*. Monografías Cueva Pintada 1. Cabildo de Gran Canaria.
- PINO CURBELO, M. del (2014): *Caracterización de la cerámica elaborada a mano en la Gran Canaria prehistórica. Un acercamiento etnoarqueológico y arqueométrico*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, A.C. (1993): *La industria lítica de la isla de La Palma. Cuevas de San Juan, un modelo de referencia*. Universidad de La Laguna. Tesis doctoral en microfichas. Universidad de La Laguna.
- RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, A.C., MARTÍN RODRÍGUEZ, E., MANGAS VIÑUELA, J. y MELIÁN AGUIAR, J. (2005): «La gestión de los recursos obsidiánicos en el centro de producción de la Montaña de Hogarzales. El ejemplo de la mina 38». *Tabona* 14: 213-238.
- RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, A.C. y FRANCISCO ORTEGA, M.I. (2012): «Estudio de los picos tallados de la época preeuropea de Gran Canaria. Un ejemplo de especialización en el trabajo a partir de las evidencias recuperadas en la cantera de molinos de Montaña Quemada». *Complutum* 23 (1): 77-97.
- RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, A.C., MORALES MATEOS, J., PINO CURBELO, M. del, NARANJO MAYOR, Y., MARTÍN RODRÍGUEZ, E. y GONZÁLEZ MARRERO, M.C. (2012): «Espacios de producción especializada, excedentes y estratificación social en la Gran Canaria pre-europea». *Tabona* 19: 101-123.
- TIBICENA. GABINETE DE ESTUDIOS PATRIMONIALES, S.L. (2002): *Memoria de la intervención arqueológica en El Tejar. Campaña de 2002*. Inédito.
- TIBICENA. GABINETE DE ESTUDIOS PATRIMONIALES, S.L. (2007): *Memoria de la intervención arqueológica en El Tejar. Campaña de 2007*. Inédito.

